

Reseñas bibliográficas.

LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (coord. científica). *Andalucía y América. Patrimonio artístico.* Granada: Universidad de Granada y Editorial Atrio, 2011.



Iván Ruiz Laguna

Posgraduado en Historia del Arte
Universidad de Granada

Palabras clave: Andalucía. América. Edad Moderna. Edad Contemporánea. Relaciones culturales

Keywords: Andalucía. America. Modern Era. Contemporary Era. Cultural relations



Iván Ruiz Laguna

Estudiante de Doctorado con el proyecto Patrimonio arquitectónico en la Granada moderna (siglos XVI, XVII y XVIII): pintura mural.

Licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Granada (2002-2007), en el curso académico 2008-2009 cursé estudios de posgrado en el máster de Historia del Arte: conocimiento y tutela del patrimonio en la Universidad de Granada, a cuyo fin defendí el Trabajo de Investigación Tutelado bajo el título Patrimonio arquitectónico en los centros histórico periféricos: residencias nobiliarias en el Poniente Granadino (Alhama, Loja y Montefrío). Siglos XVI, XVII y XVIII.

Entre otras, disfruté en 2006 de una beca de iniciación a la investigación con el proyecto Centros artísticos periféricos. Patrimonio de Otura (Granada) y en 2009 obtuve la beca de la Fundación Ibn al-Jatib de Estudios y Cooperación Cultural por el proyecto Patrimonio arquitectónico en los centros históricos periféricos: residencias nobiliarias en el Poniente granadino. Siglos XVI, XVII y XVIII.

Pertenezco al grupo de investigación Andalucía-América: patrimonio cultural y relaciones artísticas (HUM-806), colaborando en proyectos como el de la Arquitectura doméstica en la Granada Moderna, publicado en 2009.

Contacta con el autor: ivanruizlaguna@hotmail.com

Existe una larga tradición historiográfica en torno a los vínculos entre América y Andalucía, aunque los trabajos que han analizado sus relaciones culturales no son tan numerosos y con frecuencia se centran en caracteres muy puntuales, sobre un artista determinado o un momento histórico concreto. El proyecto de excelencia *Andalucía en América: Arte, Cultura y Sincretismo Estético* (P07-HUM-03089), financiado por la Consejería de Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía y en colaboración con el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, desarrolla una labor investigadora dirigida a la búsqueda, catalogación, conservación y difusión del patrimonio artístico andaluz desde el siglo XVI y a reconocer su huella en la región americana. De este trabajo se desprende la publicación *Andalucía y América. Patrimonio Artístico* coordinada por Rafael López Guzmán, como investigador principal del grupo, y editada por la Universidad de Granada y Atrio.

Este volumen significa la continuación de la serie iniciada con las publicaciones de los años 2009 y 2010 realizadas dentro del mismo proyecto (*Andalucía y América. Cultura artística*. Granada: Universidad-Editorial Atrio, 2009 y *Andalucía-América. Estudios Artísticos y Culturales*. Granada: Universidad-Editorial Atrio, 2010), confirmando la riqueza temática que ofrece el estudio del área americana en relación con la producción artística andaluza y las influencias mutuas desprendidas de varios siglos de estrecha convivencia cultural.

Un extenso grupo de profesores, investigadores y profesionales participan en la exposición de un amplio repertorio de temas que gira en torno a la cuestión Andalucía-América. Una de las líneas de investigación del proyecto viene definida por los artistas emigrados al Nuevo Mundo, como el pintor andaluz Alonso de Narváez, del que se encarga Guadalupe Romero Sánchez, que aporta nuevos datos sobre el autor obtenidos del estudio de su producción y del análisis de numerosos documentos extraídos del Archivo Histórico Regional de Tunja, abriendo nuevas vías a la investigación sobre este pintor a través de su relación comercial y laboral con los artistas y mercaderes de esta ciudad. María Teresa Suárez Molina continúa en este sentido con el estudio de una nueva atribución al pintor Andrés de Concha en una colección privada que le permite fijar algunos nexos con el entorno sevillano del que procedía.

Avanzando en el ambiente artístico del siglo XX encontramos el capítulo de Tomás Ezequiel Bondone sobre el pintor Ricardo López Cabrera que, a través de su labor docente desde la Academia de Bellas Artes de Córdoba (Argentina), comenzó a institucionalizar la práctica del género del paisaje de las Sierras de Córdoba. A través de múltiples críticas y anotaciones de varios diarios coetáneos al pintor pone de manifiesto el aprecio generalizado por su obra en Argentina y su influencia en la comunidad artística a aquel lado del Atlántico. El profesor Rodrigo Gutiérrez Viñuales continúa el tema en el contexto peruano con Manuel Piqueras Cotoí y su diseño del pabellón de Perú para la Exposición Iberoamericana de 1929. En la misma línea, el capítulo de Yolanda Guasch Marí entorno a la figura del grabador Eduardo Lozano Vistuer en México completa en este volumen la visión del artista andaluz y su influencia en el ambiente artístico iberoamericano.

Otra rama del proyecto procede de la documentación y catalogación de obras de arte exportadas desde el puerto de Sevilla y actualmente conservadas en museos, colecciones privadas e instituciones de diversa índole en América. Esa relación establecida a través

del intercambio de artistas y obras ha conformado los principios básicos sobre los que después se fundamentaría la escuela novohispana y a su vez marca una influencia en dirección América-España mediante el envío de obras por parte de clérigos e indianos o traídas junto a sus propietarios. La presencia de pintura novohispana en Andalucía a través de este proceso de intercambio cultural queda expuesta por Patricia Barea Azcón, aportando numerosas referencias archivísticas que confirman la llegada de obras americanas a Sevilla y Cádiz, principalmente, y en menor medida al resto de Andalucía.

Otra muestra de esta reciprocidad artística es la que ofrece Yaumara Menocal del Toro, que expone sus indagaciones sobre el san Cristóbal de la catedral de La Habana realizado por el arquitecto, retablista y escultor albaceteño Martín de Andújar Cantos en el XVII, aclarando el complejo proceso desde la llegada de la imagen hasta su colocación en el altar mayor y los cambios sufridos hasta la restauración de 2009. Por su parte, Juan B. Artigas se ocupa del Sagrario de la catedral metropolitana de México, obra del arquitecto accitano Lorenzo Rodríguez, que plasmó en esta obra las soluciones adoptadas en el Sagrario de la catedral de Granada y lo experimentado ya en la Colegiata de Guadalupe.

Cierra la cuestión del trasvase artístico hacia América Manuel Crespo con un pormenorizado análisis y catalogación de las piezas de la pintura romántica andaluza que se conservan en el Museo de Bellas Artes de La Habana, donde encontramos una importante presencia de pintores como Carlos Blanco, Antonio María Esquivel, Gutiérrez de la Vega o José María Romero, entre otros, que llegaron a esta institución a través de donaciones de colecciones privadas cubanas que reflejan el nacimiento de un coleccionismo especializado a partir del siglo XIX y una predilección por el gusto romántico que se prolongó hasta el XX.

Otras perspectivas de la íntima relación que el ambiente artístico andaluz ha tenido con otras realidades geográficas las vemos en los textos de Ana Ruiz Gutiérrez sobre la figura de Esteban Lorenzo de la Fuente y Alanís, personaje a través del cual la autora muestra la heterogeneidad de la sociedad limeña en el siglo XVII y la numerosa población de origen chino en Filipinas; y de María Luisa Bellido Gant sobre un escrito escasamente conocido de Colombine sobre sus experiencias en la ciudad de Buenos Aires y la visión que de Argentina tuvieron otros intelectuales de la época.

Concluyendo el índice encontramos un intenso trabajo catalográfico sobre Santo Domingo realizado por Carlos Garrido Castellano, que revisa los canjes culturales entre Andalucía y la isla de La Española desde finales del siglo XVI.

Mediante el reconocimiento de valores culturales y artísticos compartidos esta obra promueve el acercamiento a la cuestión americana que, al igual que la andaluza, no estaría completa sin tener en cuenta los intercambios e influencias generados desde 1492, haciendo posible una mejor comprensión de ambas realidades artísticas.